

El concepto y la práctica del valor añadido como instrumento del control de la gestión

DOEETSEIBUPCDireccioEmpresesPART312PracticaValorAfejit

Introducción

El valor añadido ha sido definido de dos modos:

- a) la riqueza que ha sido capaz de crear una empresa con el esfuerzo propio y el de sus empleados;
- b) el aumento del valor de mercado que es consecuencia de la alteración sufrida por un producto o servicio en sus formas, localización o disponibilidad, excluyendo el coste de los materiales o servicios comprados.

La primera definición está tomada del libro *The Corporate Report*, obra de The Accounting Standards Committee (Londres) y el segundo de *A Terminology of Management and Financial Accountancy*, del ICMA (Londres).

Ambas definiciones se orientan a indicar que el valor añadido es un resultado aritmético de deducir las compras de las ventas.

La contabilidad de un país.

Antes de examinar la forma en que puede utilizarse el valor añadido en la gestión de una empresa, conviene decir que no se trata de una idea nueva.

Por ejemplo, ha sido utilizada en la contabilidad nacional de diferentes países. En Gran Bretaña desde comienzos de siglo y en los Estados Unidos durante más de 200 años. Ha sido empleada como uno de los tres procedimientos existentes para calcular la renta nacional. Los tres métodos calculan respectivamente:

- a) la renta de todos los residentes en el país: aquí se incluyen las rentas procedentes del empleo, del trabajo por cuenta propia y de los beneficios;
- b) el gasto de los residentes en productos finales: en este capítulo se incluye tanto el gasto de los consumidores normales (es decir, privados) como el de los departamentos gubernamentales (por ejemplo, las autoridades sanitarias);
- c) el producto neto de todas las empresas del país.

Las tres cifras tendrían que ser iguales y reciben el nombre de *producto interior bruto al coste de los factores*. Este concepto no coincide exactamente con el de *renta nacional*. Es preciso dar aún dos pasos: primero, añadir la renta neta procedente de los bienes radicados en el extranjero, y segundo, deducir la depreciación anual. Lógicamente, la depreciación debe basarse a estos efectos en una estimación de los valores actualizados de la inversión de que se trate.

Obsérvese que se emplea la expresión «producto neto de todas las empresas». Esta cifra es casi igual que la de valor añadido, pero no es exactamente idéntica.

En esencia, es el resultado de sumar a las ventas los aumentos de stocks y restar sus disminuciones, deduciendo finalmente el coste de los materiales y componentes usados en la producción.

Para obtener el valor añadido es preciso restar del producto neto determinados conceptos extras. Se trata de algunos gastos como alquileres, comisiones bancarias, intereses y honorarios por servicios profesionales recibidos.

Las cifras sobre el valor añadido de un sector, de que pueda disponerse en las estadísticas oficiales del país, pueden servir para contrastar la eficacia de una empresa particular.

A modo de comentario, conviene indicar que en los países de la Comunidad Económica Europea se distingue entre el valor añadido bruto y el valor añadido neto. La diferencia se halla en la depreciación.

Y dicho esto a propósito de una contabilidad nacional, veamos de qué modo se puede calcular la cifra de valor añadido a partir de la contabilidad de una empresa.

La contabilidad de la empresa y el valor añadido

A partir del Plan Contable 1990, dentro del conjunto de sus documentos se incluye un documento llamado «Hoja de valor añadido», que cada vez es más empleado por las empresas en su presentación de cuentas a los accionistas y al personal. Y, también, como instrumento de la gestión de la empresa. El desarrollo de la solución del caso Chalmazel presenta el detalle de su cálculo.

Básicamente las empresas suelen respetar la estructura propuesta para este documento. Es una manera sencilla de calcular el valor añadido, aunque existen algunas dificultades de índole práctica. El documento propuesto es de este tipo:

Hoja de valor añadido

	Ejercicio cerrado al 31-12 (millones ptas.)	Ejercicio anterior (millones ptas.)
Ventas	103,9	102,3
Compra de bienes y servicios	67,6	72,1
Valor añadido	<u>36,3</u>	<u>30,2</u>
<i>Aplicado del siguiente modo:</i>		
Pago al personal:		
salarios, pensiones y beneficios sociales	25,9	17,3
Pago a suministradores de capital:		
intereses sobre préstamos	0,8	0,6
dividendos a accionistas	0,9	0,9
	<u>1,7</u>	<u>1,5</u>
Pago al Gobierno:		
impuestos	3,9	3,1
Destinado a conservación y expansión de activos:		
amortización	2,0	1,8
reservas	2,8	6,5
	<u>4,8</u>	<u>8,3</u>
Valor añadido	<u>36,3</u>	<u>30,2</u>

Según puede observarse, el documento consta de dos partes:

1.- la parte superior indica el volumen de la riqueza creada, y

2.- la parte inferior la forma en que se distribuye.

Se trata de una reminiscencia de los métodos usados en la contabilidad nacional, haciéndose hincapié tanto en el aspecto de creación de renta como en el de su distribución. Este documento ha resultado de gran utilidad para aquellas empresas que han querido explicar sus beneficios a los empleados.

Como se dice en la obra antes citada *The Corporate Report*:

“La forma más sencilla e inmediata de situar el beneficio en la perspectiva adecuada de la totalidad de la empresa considerada como un esfuerzo colectivo integrado por el capital, la dirección y el personal, consiste en presentar un documento del valor añadido...”

Este documento explica el modo en que se ha utilizado el valor añadido para retribuir a quienes contribuyen a su creación y puede ser considerado como un método aconsejable de presentación de los resultados”.

Método substractivo	Millones pesetas	Método aditivo	Millones pesetas
Ventas	103,9	Coste personal	25,9
Menos: Compra materiales	67,6	Intereses sobre créditos	0,8
		Dividendos	0,9
		Impuestos	3,9
		Amortización	2,0
		Reservas	2,8
Valor añadido	36,3		36,3